



ENTREVISTA A LOS PLANETAS

Abertinando en LOS PLANETAS

POR YUMBER VERA ROJAS. Habla el vocalista del grupo granadino cuyos shows convocaron más público que Calamaro y que Sabina & Serrat en la última temporada española; y cuyas canciones son las más entonadas por los jóvenes en los bares de la Madre Patria. Su disco *La leyenda del espacio* homenajea al flamenco de Camarón de la Isla y reconfigura la música popular de aquel país.

Considerando que en 2009 se cumplirán cuatro lustros del increíble larga duración *La leyenda del tiempo*, de Camarón, el trecho impasible, así como ha sucedido con toda inequívoca obra maestra del arte, se fue encargando de sacar del formol de la incompreensión a uno de los trabajos más revolucionarios del flamenco. Fue la apertura del género hacia la fusión con estilos como el jazz y el rock, y comenzó no sólo a darle sentido en el contexto de la apropiación sino que recompensó el estatus reclamado. Posiblemente esto pueda ser lo más ridículo y, al mismo tiempo, el más maravilloso suceso de la tradi-

ción cultural, pues justamente la dicotomía entre lo establecido y la insolencia, ha convertido a la vanguardia en el nicho para la inmortalidad de la emoción más exquisita. Dos años antes del vigésimo aniversario de la alhaja de disco del cantaor fallecido en 1992, Los Planetas se pegaron al tren del rediseño de la música popular española con su más reciente producción, *La leyenda del espacio*. Un trabajo que por donde se le mire está cargado de significantes, porque si bien su título —incluso el arte de tapa— le dispara un guiño al álbum del otro socio de Paco de Lucía, básicamente lo que recupera es su carácter experimental.

El álbum presenta el arrastre de apenas una parte del inagotable cancionero tradicional andaluz, hasta los alucinantes y oscuros anaqueles del noise y la psicodelia.

APROXIMACIONES

Aunque acá no hay reivindicaciones al poemario de García Lorca, ni un todos estrellas del flamenco (en *La leyenda del tiempo* participaron Kiko Veneno, Alameda, Rafael y Raimundo Amorador y Tomatito) ni la tan celebrada —aunque al comienzo resistida— fusión, sí está latiente la loa que se le rinde al mítico cantaor Enrique Morente. Contrario a lo que la mayoría de los revisionistas persiguen, el álbum presenta el arrastre de apenas una parte del inagotable cancionero tradicional andaluz, hasta los alucinantes y oscuros anaqueles del noise y la psicodelia, característicos en el repertorio del quinteto pop granadino. “Mientras Camarón en *La leyenda del tiempo* acercaba el flamenco hacia el rock y el jazz, nosotros hicimos todo lo contrario: nos aproximamos al flamenco desde el estilo de música que manejamos”, explica Juan Ramón Rodríguez Cervilla, mejor conocido como J, vocalista y guitarrista del grupo. “Es un trabajo más envenenado porque tratamos de recuperar nuestra puesta más clásica, con influencias de Sonic Youth, Spacemen 3 o The Jesus and Mary Chain. Además de que es un álbum que hurga en el fandango y el tiento, queríamos que el sonido de Los Planetas fuera reconocible”.

PAPÁ ENRIQUE

Luego de haber prestado su talento a figuras universales de la canción y el rock como Leonard Cohen y Sonic Youth, y con el antecedente del disco *Omega* (1996) junto a Lagartija Nick, el cantaor también granadino Enrique Morente consumió un flirteo con Los Planetas que se remonta a algunos años atrás, y con el que ahora avala esta experiencia que el grupo descarta como conceptual. J afirma: “Morente es ahora mismo la máxima expresión del flamenco en el mundo. Es vecino y amigo, nos conocemos desde hace tiempo y está interesado

en lo que hacemos, así que la decisión estaba clara. También es una manera de darle al disco una aprobación por parte del gran maestro”. Si bien en el álbum *Unidad de desplazamiento* (2000) se produjo el primer contacto de la banda con el cante jondo —a través del corte “Santos que yo te pinté”—, la andanada sideral de arraigo andaluz empezaba a tener sentido en *Contra la ley de gravedad* (2004) y el sencillo “124”. Pero este séptimo larga duración coincide con la aparición de *Alegato meridional* (2006), el debut del Grupo de Expertos Solynieve (igualmente conocido como La Cultural Solynieve), liderado por J y abocado al folclor sureño. “Son dos historias diferentes, en la Cultural no hay canciones flamencas sino influencias de la música andaluza”.

REBELIÓN POR LAS TAPAS

Al igual que sucedió con Los Planetas —referente fundamental del yeite manufacturado en la Península—, el apego al terruño sembró un sentimiento concienzudo en el repertorio y accionar de activistas del indie español como Lagartija Nick —que hurgó en las bases del flamenco—, Sr. Chinarró —con sus arremadas al folclor andaluz— o Nacho Vegas —a través de su revisión del costumbrismo asturiano—. Pero la decisión del quinteto pop granadino de reinterpretar uno de los sostenes culturales de su contexto, tuvo que ver asimismo con una necesidad de rebelarse contra los patrones impuestos por el imperialismo cultural, del que mamaron desde sus inicios. “Estábamos un poco cansados del colonialismo cultural anglosajón y pensamos que en la tradición andaluza existe una idea vigente mucho más válida que la que intentan implantar los medios de comunicación”, expone J. “Se trata de una cuestión coyuntural porque cada vez la presión es mayor y todo está más globalizado. Al haber más McDonald’s y menos bares de tapas es momento de rebelarse contra eso. Aunque Los Planetas mantiene objetivos distintos a La Cultural Solynieve, esta última surgió en un momento en que comencé a verme con músicos amigos que forman parte de mi misma cultura. La idea era recuperar la música de nuestra infancia”.

ACCIÓN Y NO REACCIÓN

Sobreviviente de la escena indie de los noventa, la agrupación pop andaluza creada en 1993 fue una de las pocas que se atrevió a cantar en es-

pañol dentro de esa avanzada. Con el cambio de década, muchas de esas bandas desaparecieron, otras evolucionaron hacia otro confin musical y algunas pocas consiguieron sostenerse y alcanzar la consagración. El líder de Los Planetas descifra: “La escena indie fue una reacción a la movida madrileña, que estaba en decadencia y muchos grupos quisieron salir de ella y la atacaron cantando en inglés. No quisimos romper con esta movida porque nos parece que hubo un montón de propuestas interesantes ahí y tampoco se nos hizo apetitoso cantar en otro idioma que no fuera el nuestro. De hecho, los grupos indies que sobrevivieron fueron los que cantan en español, entre ellos Sr. Chinarró. Ese movimiento se quedó colgado en el componente insular de cantar en inglés y creo que por eso no terminó de cuajar, pero sin duda fue una escena culturalmente muy rica. De esta avanzada se desprendieron un gran número de artistas, como Astrud y Nacho Vegas, que todavía se encuentran haciendo sus mejores discos”.

UN OJO A MIGUELITO

Rompiendo con los esquemas de su discografía, que generalmente salía en años pares, *La leyenda del espacio* finalmente fue ubicada en las bateas en 2007. ¿Superstición? A lo que J contesta: “La dinámica fue la misma, pasa que el disco se retrasó por asuntos técnicos”. Pese a que sus álbumes no lograron ser lanzados en los mercados potenciales latinoamericanos, Los Planetas se contentan con reconocer la fidelidad de su público de esta parte de occidente, orilla que sí han cruzado legendarios exponentes del rock granadino como Miguel Ríos —quien en los ochenta introdujo a Charly García en España— o 091. “Miguel Ríos es un artista, con algunas cosas interesantes, que tuvo muchísima influencia a nivel industrial. Pienso que su discurso no es tan válido ahora como en los sesenta o setenta, pues se ha preocupado más por mantener su estatus social que por seguir creando música interesante. No obstante, tengo buen trato con él, es amigo mío y lo que ha hecho tiene mérito”. Cuando se le consulta sobre su conocimiento acerca de la escena argentina, el igualmente líder del Grupo de Expertos Solynieve se sincera: “De Argentina no conocemos mucho, Babasónicos y Los Látigos. Esperamos estar alguna vez allá para saber más”.

